

El monstruo

MARCELA DEL RÍO

El día en que nació aquel pequeño monstruo de la naturaleza, sus padres no se atrevieron a mirarlo. Parecía un ser común: ojos, nariz y boca en su lugar. La deformidad no era visible, pero el oráculo había anunciado su nacimiento señalando la hora y el sitio con precisión de computadora. La información indicaba que el recién nacido padecería: fobia a la injusticia. Su monstruosidad era patente.

Los sabios hicieron análisis exhaustivos para estudiar el origen de su deformidad y por medio de placas radiográficas, trasplante de tejido epidérmico en animales y experimentos electromagnéticos trataron de establecer si había peligro de contagio. Mientras podía dictarse el diagnóstico se le aisló en una sala totalmente esterilizada, como medida precautoria para evitar una epidemia. Médicos y enfermeras atendieron el caso. El monstruo creció entre sábanas de hospital y cámaras de rayos infrarrojos.

Se lanzó la hipótesis de que la fobia provenía de un virus que había corrompido la sangre. Ante tal invasión territorial, se le cambió el plasma sanguíneo por medio de transfusiones donadas por individuos previamente vacunados. Pero su fobia a la injusticia persistió. Una vez que los médicos se cercioraron de que el padecimiento no provenía de la sangre, dirigieron su mirada clínica a los huesos. El quirófano fue la estancia del monstruo. Uno a uno, se le extirparon los huesos cambiándolos por sanos. La substitución del cráneo fue una obra de arte. Decenas de revistas especializadas reprodujeron en sus páginas una crónica pormenorizada de la operación. El cirujano recibió el Premio Nóbel y el hospital tuvo por recompensa la fama universal. Sin embargo, la fobia persistía.

Una junta de médicos acordó que el diagnóstico definitivo sólo podría quedar establecido con la autopsia. Mataron al monstruo. Se analizaron glándulas y sustancias químicas, células nerviosas y genéticas. Destazaron sus órganos milímetro a milímetro: la fobia a la injusticia había desaparecido. Nunca pudo averiguarse la localización ni el origen de su deformidad. ❏



RRuizte